

CHILE PODRÍA HABER SIDO CABEZA DE SERIE: Para la FIFA, mejor no jugar

Examinamos las normas que empleó el organismo rector del fútbol para establecer el *ranking* que configura los grupos del torneo ahora jugado en Brasil: nuestra selección tuvo un calendario preparatorio que lo perjudicó.

¿Qué hubiera pasado si nuestro país no jugaba ningún amistoso en los cuatro años anteriores al sorteo? Para efectos del sorteo de los grupos del Mundial, ¿hubiera estado segundo, solo detrás de España!

Denis Sauré, Guillermo Durán¹

Académicos del Departamento de Ingeniería Industrial,
Universidad de Chile.

Sorprendió al mundo del fútbol la presencia de Colombia, Suiza o Bélgica entre los ocho cabezas de serie del Campeonato Mundial que en estos días se juega en Brasil, así como también llamó la atención la ausencia en esa categoría de potencias como Italia, Holanda o Inglaterra. Incluso Chile presentaba, en los últimos cuatro años, pergaminos que lo hacían candidato a ocupar uno de esos lugares. ¿Cuál es la explicación del listado de cabezas de serie? Demos un vistazo al *ranking* FIFA y su extraña manera de otorgar puntaje a las distintas selecciones.

Veamos, en primer lugar, cómo la FIFA calcula los puntajes de cada país que determinan el *ranking* mes a mes. Cada partido que una selección nacional disputa influye en el cálculo de su



ponderación total. El puntaje asignado a cada encuentro está constituido por cuatro factores. El primero es el resultado: ganar, empatar o perder. El siguiente es el nivel, vale decir, si se trata de torneo mundial, *match* clasificatorio, certamen continental o desafío amistoso. Enseguida, se contempla el continente del rival; por ejemplo, vale más ganar a un europeo que a un asiático. Finalmente, se considera la posición del rival en el *ranking*.

Teniendo en cuenta lo anterior, se computan las actuaciones de los últimos cuatro años, ponderándose más alto los partidos del último año que los de los anteriores (la ponderación baja con los años).

Por último, se suma el valor que cada encuentro aporta y se saca el promedio de todos los partidos disputados.

CONTRADICCIONES DESCONCERTANTES

¿Qué primera contradicción genera este sistema?... Una resulta evidente: como los partidos amistosos tienen menor valor que los de las clasificatorias o los de un Campeonato Mundial, suele pasar que ganar un amistoso implique bajar el puntaje total y, por consiguiente, descender en el *ranking*. Es así porque se promedia con el resto de los resultados.

Aparecen también otras contradicciones obvias, producto de la elección de los ponderadores y de los parámetros. Por ejemplo, no se consideran las localías de los partidos. O suma más ganarle a Malta o a Chipre, que empatar con España.

¿Qué implicancias tuvo este sistema en la elección de los equipos cabeza de serie para el actual Campeonato Mundial?

¹ Este artículo es parte de una investigación conjunta realizada con Mario Guajardo (NHH, Noruega) y Gonzalo Zamorano (Universidad de Chile).



Nelson Almeida / AFP

Ellos fueron elegidos utilizando el *ranking* FIFA de octubre de 2013, determinándose que estos sean los siete primeros más Brasil, país que, por no haber jugado las clasificatorias, estaba en el puesto 11 en ese momento. Chile se ubicaba en ese mismo instante en el lugar 12.

¿Qué hubiera pasado si nuestro país no jugaba ningún amistoso en los cuatro años anteriores al sorteo? Para efectos del sorteo de los grupos del Mundial... ¿hubiera estado segundo, solo detrás de España!

¿Y si hubiera ganado todos los amistosos —treinta y dos, doce de ellos durante la disputa de las clasificatorias— que jugó en ese período? En ese caso, habría quedado cuarto: o sea, ante la FIFA resulta mejor no jugar que ganar treinta y dos amistosos, aunque hubiese sido ganar en calidad de visita a rivales como España, Brasil o Francia.

¿Y si Chile no hubiera disputado ningún amistoso durante la realización de las clasificatorias?... También habría terminado segundo en el *ranking*.

Por último, si nuestra selección hubiese jugado amistosos solo contra “buenos” equipos, considerando como “buenos” a aquellos que clasificaron al Mundial, entonces —manteniendo los resultados que obtuvo en dichos partidos— habría llegado al sorteo en la sexta posición y, por consiguiente, habría terminado siendo cabeza de serie. Es decir, habría ocupado esa posición en reemplazo de Suiza, el último cabeza de serie.

COLOMBIA Y EUROPA

¿Cuántos amistosos disputó la selección de Colombia, que fue establecida como cuarta en el *ranking* al momento del sorteo, solo detrás de España, Alemania y Argentina? Jugó diecio-

cho. En contraste, Chile jugó treinta y dos, y solo cinco de ellos durante la disputa de las clasificatorias... Ahí puede estar una clara explicación del cuarto puesto de Colombia y del duodécimo de Chile.

Podemos hacer una comparación similar para los equipos europeos. Holanda, octavo en el *ranking*, jugó cinco amistosos en el año 2013, mientras que Suiza (séptimo) jugó solo tres. Si Holanda hubiera jugado solo tres amistosos en el 2013 (aún considerando sus tres peores resultados) habría finalizado en la cuarta posición, por encima de Colombia y desplazando a Suiza de los cabeza de serie. Si Holanda no hubiera jugado ningún amistoso en 2013, habría quedado segundo en el *ranking*, solo superado por España. Este mismo análisis que hacemos para Holanda vale también para Italia (quien compartía la octava posición del *ranking* con Holanda), país que jugó seis amistosos a lo largo de 2013.

En síntesis, si un país quiere ser cabeza de serie de una Copa del Mundo, debe elegir estratégicamente sus amistosos, en particular, los del último año... O quizás sea mejor proponerle a la FIFA un *ranking* cualitativa y cuantitativamente más coherente. **MSJ**

¿Cuántos amistosos disputó la selección de Colombia, que fue establecida como cuarta en el *ranking* al momento del sorteo, solo detrás de España, Alemania y Argentina? Jugó dieciocho. En contraste, Chile jugó treinta y dos... Ahí puede estar una clara explicación del cuarto puesto de Colombia y del duodécimo de Chile.